

Ejemplo: Un temor por el dinero está almacenado en la parte baja de tu espalda y experimentas ese temor como un dolor en ese lugar.

Cuando damos el salto, el Sistema de Chakras genera el Chakra Unificado. Este proceso, expande, literalmente, su chakra del corazón hasta abarcar todos los demás.

El Campo de energía está concebido con formas geométricas, y para entender el Chakra unificado, tenemos que conocer la forma de nuestro sistema de energía.

El cambio hacia el chakra unificado, es el cambio más vital que podemos hacer porque él afirma conscientemente un cambio reciente en la manera en que hacemos funcionar los cuerpos de energía. Los seres humanos tenemos alrededor de 388.000 centros de energía en el cuerpo físico, conectando con nuestro cuerpo energético, más de 55.000 centros activos constantemente. Los chakras tenían forma de cono y estaban centralizados en siete puntos del campo del cuerpo físico. Eran los medios a través de los cuales sus varios campos de energía, intercambiaban energía. Sin embargo, están evolucionando, de ser conos separados hasta convertirse en un chakra unificado, centrado en el del corazón. Esto es importante porque un chakra unificado nos permite alinear los cuerpos físico, emocional, mental y espiritual, y armonizar tus energías.

Activando el chakra unificado, unificamos en uno solo, todo el Sistema de Chakras, logrando que todos funcionen de acuerdo con la frecuencia de la energía basada en el que fluye a través del centro del corazón. Esto también quiere decir que sus tres campos de energía más densos (físico, mente, emoción) se pueden alinear, intercambiar energía y resonar entre sí, con el amor como el componente mayor de las interacciones.

Mediante la expansión del chakra unificado por fuera del cuerpo físico, y adentro de él simultáneamente, tu cuerpo físico no sólo es capaz de sentirse como un campo de energía dinámica, en el cual una parte de su energía llega a ser visible. Los campos mental y emocional también son energía, por supuesto, pero no son tan visibles para la mayoría de la gente. En seguida, todos los tres campos se pueden alinear, con bastante facilidad, en un sólo campo unificado, debido a que, por fin, han encontrado una gama de frecuencias que todos ellos pueden entender: la del amor.

El chakra unificado elimina todo el procesamiento (emocional) al cual han estado tan acostumbrados (estructuras de mandato y pre-conceptos); y les permite una alineación rápida y fácil y la unificación de tus cuerpos de energía.

Invocación y activación del Chakra Unificado. ACTIVACIÓN DEL SISTEMA INTEGRAL DE CHAKRAS

Usa esta invocación-activación para centrarte, antes de usar cualquiera de las demás herramientas o antes de realizar alguna actividad que involucre al ESPÍRITU. Conecta, activa y alinea tus chakras Alfa y Omega.

Básicamente, el proceso implica estar en una posición cómoda y descansada, respirando profundamente y haciendo que se respire Luz adentro del chakra del corazón.

En cada exhalación, visualicen como su chakra del corazón se expande, en todas direcciones, a manera de esfera. Se irá expandiendo para que vaya cubriendo cada par sucesivo de chakras, a medida que inhalan y exhalan: el tercero y el quinto, el segundo y el sexto, el primero y el séptimo, el omega y el alfa, el octavo y sus rodillas, el noveno y sus tobillos, y el décimo y sus pies. (NOTA: Los chakras alfa y omega habían estado latentes hasta ahora, pero acaban de ser reactivados.

El chakra omega, que se encuentra a unos 24 centímetros por debajo de la base de la columna vertebral, nos conecta con la conciencia planetaria; deberíamos ahora conectarnos a través del chakra omega en vez de a través del chakra de la base.

El chakra alfa a unos 24 centímetros por encima de la cabeza, nos conecta con los Cuerpos de Luz de la quinta dimensión.

El chakra unificado será ahora una esfera de luz dorada de unos 6 a 15 metros de diámetro, la cual, a su vez, será el centro de tu campo unificado, el cual bien puede llegar a tener varios kilómetros de diámetro. Su campo espiritual coexiste con este campo unificado. Ahora pídanle al nivel apropiado de su propio espíritu que mezcle la energía de él con la del campo unificado de cada uno de ustedes, comenzando por el centro del chakra unificado.

Pueden proseguir y experimentarse a sí

9

misimos como un ser verdaderamente multidimensional mediante la expansión de su chakra unificado para que cubra el chakra once (el nivel de su alma grupal), el doce (el nivel Crístico de sus yo-espíritus), el trece (la Presencia del Yo soy) y el catorce (la Fuente). El chakra unificado evita el foco tradicional en el sistema de chakras separados, que de manera tan selectiva manejaba la energía. Si percibían que les dirigían ira o poder, respondían inconscientemente con, digamos, el primer chakra (miedo) o con el tercero (poder). Y era así como o bien, salían corriendo, o se paraban a defender su territorio. Un patrón completamente nuevo ocurre con el chakra unificado pues responden desde su ser completo, incluyendo al ESPÍRITU, de manera tal que ustedes son capaces de agregarle una poderosa dosis de amor a su receta de energía.

El salto cuántico implica la fusión de lo masculino y femenino, la luz y la oscuridad, que da como resultado el nacimiento de una NUEVA CONSCIENCIA, conciencia que asume la forma que le demos. NO tiene una forma pre-acordada. Cuando tú decides hacer el salto, ya lo has hecho, dado que el pasado, presente y futuro están Unificados. Tenemos que visualizar nuestra integridad Femenino-Masculino y ver la unicidad. Esto nos corre de la DUALIDAD y nos coloca en la POLARIDAD.

Es como un imán, no funciona sin los dos polos.

Una activación rápida y eficaz, se logra a partir de una respiración consciente de no más de 30 segundos, donde visualicemos el ingreso de la energía por los dos polos del Ser, TIERRA y CIELO, expandiendo el CORAZÓN.

Esto nos libera de los conflictos y dudas de la vida cotidiana y nos reafirma en nuestra naturaleza espiritual. Para lograr esta liberación tenemos un ejercicio que nos ayuda.

El sonido combinado con los movimientos elegidos, nos dan una nueva programación, es decir le damos a la energía de información, nuevos códigos de organización.

Este ejercicio lo podemos realizar en cualquier momento aunque es más poderoso o por la mañana o al atardecer.

Nos recuerda nuestra conexión Universal, que es omnipresente, omnipotente y omnisciente y que sirve para restablecer nuestra creencia interna, creemos lo que creamos. Para crear hay que destruir, y al destruir construimos; este es el dinámico armónico.

10

Ejercicio: Es una combinación de palabras y movimientos que nos Unifican las fuerzas internas Yin y yang disolvemos la dualidad del aspecto físico. Representamos las f

ormas

del proceso de creación y nuestra plenitud. Todo el ejercicio es de pie y con ojos entreabiertos,

atención fija y plena.

1°: De pie, con las manos entrelazadas en la parte baja del abdomen (Tan Tien), la mano izquierda por sobre la derecha, palmas hacia arriba y los pulgares conectados. Ojos entreabiertos. Respiramos profundo y bajo, suave y lento. Hombros y codos caídos. Postura cómoda y relajada.

Repetimos: YO SOY, YO SOY

2°: alzamos lentamente las manos para adoptar postura de plegaria, la postura del gassho. Repetimos:

YO SOY EL SER

3°: alzamos lentamente las manos por delante de la cara y hacia el cielo, Abrimos los brazos gradualmente, dibujando el mayor círculo posible.

Repetimos:

YO SOY EL TODO

4° Bajamos poco a poco los brazos y adoptamos la postura con la mano derecha hacia arriba, doblamos el brazo por el codo y la palma hacia delante, la mano izquierda extendida horizontal a la tierra, hacia adelante con la palma hacia arriba. Repetimos durante el movimiento:

YO SOY EL CIELO Y LA TIERRA

5° Juntamos el pulgar con el índice de cada mano.

Repitiendo: YO PRODUZCO EL YIN Y EL YANG

6°: Juntamos las manos, sin desarmar los círculos y los yuxtaponemos. El círculo izquierdo por arriba y el derecho por debajo y unimos los 3 dedos.

Repetimos: YO LOS COMBINO EN UNO

7°: Abrimos gradualmente los brazos, y con las palmas hacia arriba movemos las manos como vaivén, dos o tres veces. Repetimos:

Y ASÍ LO CREO TODO

8°: Giramos las palmas hacia abajo, movemos como formando olas 2 o 3 veces. Repetimos: Y LO DESTRUYO TODO

9°: Volvemos a girar hacia arriba, ondeamos 2 o 3 veces. Repetimos:

ENTONCES LO RESUCITO TODO

10°: Repetimos el 8° paso, girando las palmas hacia abajo y ondeando lentamente 2 o 3 veces. Repetimos: YO LO VUELVO A DESTRUIR

11

11°: Llevamos lentamente las palmas al frente, a la altura de los hombros, con palmas hacia delante y extendemos los brazos.

Repetimos:

YO SOY ETERNO , desde esta posición abrimos poco a poco las manos hacia ambos lados, formamos un círculo mayor horizontal. Repetimos:

YO SOY UNIVERSAL

12°: Volvemos lentamente a la posición original de la 1° postura. Repetimos:

Y SIN EMBARGO, NO SOY NADA

Lo ideal es repetir los 12 movimientos 3 veces, un total de 36 movimientos.

Cada movimiento, lleva una respiración profunda y suave.

Así hemos comenzado nuestro salto, nuestra alineación con la energía Unificada.

Alineándonos con el ESPÍRITU

¿Por qué no estoy ya en contacto pleno con el ESPÍRITU, si mi propia naturaleza es el ESPÍRITU?

Porque hemos perdido la visión espiritual Unificada.
Hemos perdido la visión expandida que nos alinea con el espíritu. Nuestros ojos los empleamos para distinguir objetos que normalmente se encuentran en estado sólido y líquido y, en algunos casos, masas de gas. No hemos olvidado como visualizar vibraciones, ondas y rayos, a excepción de pequeños espectros de longitud es de ondas que aparecen en forma de luz y color ante nuestros ojos.
La visión espiritual nos permite ver los fenómenos vibratorios, incluyendo los cuerpos sutiles, el aura y las radiaciones electromagnéticas que se forman alrededor del cuerpo humano y otros seres vivientes. Así mismo, podemos ver el movimiento vibratorio de los pensamientos, a veces en forma de ondas y a veces en forma de neblina, según la naturaleza del pensamiento.
Nos sentamos de forma natural y con la espalda recta y el resto del cuerpo relajado. Respiramos espontáneamente por la nariz.
Cuando alcanzamos un estado de tranquilidad, levantamos una mano y la mantenemos a la altura de los ojos, levantando el dedo índice de la mano derecha. Continuamos concentrándonos en la punta del dedo y alejamos el dedo de nuestra vista mediante un movimiento repentino de ese brazo pero continuamos mirando al punto en el que estaba el dedo y que ahora ha quedado vacío. Sin mover los ojos, reenfoquamos por el costado (rabillo) el dedo índice. Es posible que sintamos un ligero mareo y sensación de bizqueo, pero continuamos mirando ese punto del espacio durante un poco más de un minuto.
A continuación, volvemos nuestro brazo al frente, con el dedo índice hacia arriba. Después de fijar la vista unos diez segundos en la punta del dedo, volvemos a alejar el dedo de nuestro campo visual, sin por ello apartar los ojos de dicho punto. Repetimos cinco veces.
Después de entrenar la vista durante una o dos semanas con este ejercicio, empezamos a mirar cosas en movimiento, como por ejemplo personas andando, animales corriendo, las vibraciones que envuelven a los seres, sus auras, sus radiaciones, y otros movimientos de energía.
A partir de este momento alineamos nuestra visión espiritual.